

ÍNDICE

Contenido

1. Presentación	2
2. Oración DOMUND 2022	3
3. Significado de los elementos del poster	4
4. Lectio Divina.....	5
5. Catequesis 1: “El amor, primera motivación para evangelizar”	7
6. Catequesis 2: “Testigos y misioneros del Señor”	11
7. Hora Santa	16
8. ROSARIO MISIONERO	21
9. Mensaje de DOMUND	25
10. Celebración Eucarística por la evangelización de los pueblos.....	30
11. Himno DOMUND 2022	35
12. Himno DOMUND 2021	36



1. Presentación

10 de septiembre de 2022
Monterrey, N.L.

2

Queridos hermanos y hermanas, reciban un cordial saludo de quienes integramos el Departamento de Animación Misionera, deseando se encuentren bien en sus familias y con mucho ánimo para seguir llevando la Buena Nueva a las diferentes periferias existenciales.

En este año el mensaje del Santo Padre Francisco para la Jornada Mundial de las Misiones, se basa en la palabra de Dios de Hechos 1, 8: "El Espíritu Santo vendrá sobre ustedes y recibirán su fuerza, para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines de la tierra", y nos invita a reflexionar y profundizar en:

1. La llamada de todos los cristianos a dar testimonio de Cristo.
2. En la actualidad perenne de una misión de evangelización universal.
3. La necesidad de dejarnos fortalecer y guiar por el Espíritu Santo.

Recordándonos que la Iglesia es misionera por naturaleza y, una vez más, nos urge salir más allá de nuestras fronteras, ahora que poco a poco vamos recobrando todas nuestras actividades ordinarias, después de la fuerte pandemia que padecimos, es necesario regresar a nuestras comunidades parroquiales para celebrar la Eucaristía, centro de la vida cristiana, e invitar a los hermanos a congregarnos para formarnos y salir a anunciar el amor misericordioso de Dios, quien nos acompaña en cada una de las realidades que vivimos.

De manera especial, **los invitamos para que en el mes de octubre del presente año**, mes misionero por excelencia, **salgamos a las periferias de nuestras Parroquias a realizar acciones misioneras** como el visiteo de hogares, el rezo del santo rosario, compartir alguna catequesis y aún más la celebración Eucarística en los barrios, para responder a nuestro ser misioneros y hacer realidad la Iglesia en salida en experiencia sinodal.

Que María Reina de las Misiones, nos guíe y muestre el camino para responder al envío de Jesús su hijo amado.

Fraternalmente

Departamento de Animación Misionera de Monterrey

2. Oración DOMUND 2022

Oración del DOMUND 2022

Ven, espíritu Santo, ¡muévenos!
danos tu fuerza y tu inspiración
para salir del terreno conocido
e ir más lejos, más allá,
¡Hasta el confín de la tierra!

Llévanos a redescubrir
la alegría de la fe compartida
comunicada con las obras sencillas
y con esa palabra justa que Tú das
en el momento preciso
y en el modo apropiado.

Sigue moviendo a los misioneros,
y muévenos también a nosotros
a ir más allá con nuestra oración
y con nuestra caridad.
haznos vivir la misión
para ser lo que realmente somos:
Testigos de Cristo y de su amor.

Amén

DOMINGO MUNDIAL DE LAS MISIONES
DOMUND
2022

<https://omp.es/domund/>

3. Significado de los elementos del poster

La Iglesia de Cristo era, es y será siempre "en salida" hacia nuevos horizontes geográficos, sociales y existenciales, hacia lugares y situaciones humanas "límites", para dar testimonio de Él y de su amor a todos los hombres y las mujeres de cada pueblo, cultura y condición social.



PARA QUE SEAN MIS TESTIGOS

El lema da continuidad y es punto de partida para la reflexión de este año: «Como Cristo es el primer enviado, es decir misionero del Padre y, en cuanto tal, su "testigo fiel"; del mismo modo, cada cristiano está llamado a ser misionero y testigo de Cristo. Y la Iglesia, comunidad de los discípulos de Cristo, no tiene otra misión si no la de evangelizar el mundo dando testimonio de Cristo. La identidad de la Iglesia es evangelizar» (Papa Francisco).

Ese mismo Espíritu inspiró al obispo francés Charles de Forbin-Janson, para comenzar la Obra de la Santa Infancia y promover la misión entre los niños; así como a la señora Jeanne Bigard, que dio vida a la Obra de San Pedro Apóstol para el sostenimiento de los seminaristas y de los sacerdotes en tierra de misión. Estas tres obras misionales fueron reconocidas como "pontificias" precisamente cien años atrás.

Y fue también bajo la inspiración y guía del Espíritu Santo que el beato Pablo Manna, nacido hace 150 años, fundó la actual Pontificia Unión Misional para animar y sensibilizar hacia la misión a los sacerdotes, a los religiosos y a las religiosas, y a todo el Pueblo de Dios.

También es necesario recordar que la misión siempre será ad gentes, porque la Iglesia siempre debe ir más lejos, más allá de sus propios confines, para anunciar el amor de Cristo a todos. Por ello, la Jornada Mundial de las Misiones se presenta como una oportunidad para difundir el testimonio de aquellos misioneros que, encarnando la caridad de Cristo, han salido de su patria para llevar el Evangelio a los confines de la tierra.

Fue así como una joven francesa, Paulina Jaricot, fundó hace exactamente 200 años la Obra de la Propagación de la Fe; ella acogió la inspiración de Dios para poner en movimiento una red de oración y colecta para los misioneros, de modo que los fieles pudieran participar activamente en la misión "hasta los confines de la tierra".

<https://www.ompe.mx/domund>

4. Lectio Divina

PARA QUE SEAN MIS TESTIGOS LECTURA DE HECHOS 1,8



5

a. ¿Qué dice el texto?

«El Espíritu Santo vendrá sobre ustedes y recibirán su fuerza, para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines de la tierra».

b. ¿Qué me dice el texto?

El Espíritu aparece ante todo como un Poder/ fuerza. Enviado de junto a Dios por Cristo, para la difusión de la Buena Nueva: otorga los carismas que garantizan la predicación, comunica fuerza para anunciar a Jesucristo a pesar de las persecuciones y dar testimonio de Él. La misión esencial de los apóstoles es dar testimonio de la resurrección de Jesús.

La promesa del Espíritu Santo era la promesa de poder.

La misión de los apóstoles consistía en esparcir el evangelio y era la razón principal del poder que les dio el Espíritu Santo. Este suceso cambió de forma dramática la historia del mundo porque permitió que el mensaje del evangelio llegara a todos los rincones de la tierra (Mt 28,19-20).

La promesa de que “recibirían poder” debía ocupar su atención. Los apóstoles siempre querían poder. Disputaban acerca de quién tendría más poder. Ahora recibirían verdadero poder, no el poder que ellos esperaban, sino un poder mucho más grande e importante.

Descripción de este poder:

- Era poder para recordar la enseñanza de Jesús (Jn 14,26)
- Era poder para revelar toda la verdad (Jn 16,13)
- Era poder para confirmar la palabra con señales (Mc 16,17-20; Hech 14,3; Heb 2,4) hablando en lenguas que no habían estudiado, sanando, levantando muertos, echando fuera demonios, etc.
- Era poder que ni los judíos, ni los gentiles podían resistir
- Era poder que las cárceles y cadenas no podían vencer (2 Tim 2,9)

“Para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaria, y hasta los confines de la tierra”:

La palabra “testigo” también se traduce “mártir”. La palabra griega es *martus* o *martur*, “de donde proviene la voz castellana mártir, uno que da testimonio mediante su muerte” (Vine).

Ser testigos es una orden de Cristo para que sus discípulos hablen a otros de Él sin importar las consecuencias. Dios faculta a los discípulos para que sean fieles

testigos incluso cuando enfrenten la más vehemente oposición. El mismo poder para dar fe se nos concede a nosotros en la actualidad. Nuestra tarea no es convencer a la gente, sino dar fe de la verdad del evangelio.

El texto de Hechos 1,8 es uno de los puntos clave, es como un bosquejo del libro. Da el índice geográfico del programa de evangelización que se llevaría a cabo:

- a) Iban a predicar en Jerusalén y en Judea (Hch 2-7). Jesús sería vindicado en la ciudad capital en la cual fue humillado y crucificado. A esta ciudad llegaban todos los judíos piadosos de todas las naciones para celebrar tres fiestas solemnes: la fiesta de la Pascua, la fiesta del día de Pentecostés y la fiesta de los Tabernáculos.
- b) Iban a predicar en Samaria (Hch 8,1-40). Jesús había prohibido que los apóstoles predicaran a los samaritanos durante su ministerio personal (Mt 10,5), pero Él sí reconocía que ese campo estaba blanco para la siega (Jn 4,35). Por lo tanto, después de predicar en Jerusalén y en Judea, llevaron el evangelio a Samaria.
- c) Después, llevaron el evangelio a todas las naciones (Hch 10-28).

c. ¿A qué me invita el texto?

- ¿De qué manera ejerces en tu vida diaria y misionera el poder que has recibido del Espíritu Santo?
- Dentro de tu territorio misionero, ¿qué representa para ti: Jerusalén, Judea y Samaria?, es decir, esos puntos clave que Jesús te indica para tu itinerario misionero.

d. ¿Qué me hace decir el texto?

Quiero vivir siguiendo tus pasos, Jesús Maestro.

Quiero vivir imitando tus actitudes.

Quiero vivir cumpliendo tus mandamientos.

Quiero vivir compartiendo tus preferencias.

Quiero vivir realizando tus gestos de ayuda.

Quiero vivir siendo sincero y honesto como Tú.

Quiero vivir recordando tus palabras.

Quiero vivir predicando tu Buena Noticia,

con mis palabras, con mis acciones, con mis actitudes de vida,

con todo lo que pienso, lo que hago y lo que digo. ¡Quiero ser tu testigo, Señor!

(Marcelo A. Murúa)

Referencias bibliográficas

- Biblia de Jerusalén
- <https://www.biblia.work/comentario/comentario-de-hechos-18-exegesis-y-hermeneutica-de-la-biblia/>
- <https://la-oracion.com/oraciones/oraciones-varias/ser-testigo/>

5. Catequesis 1: “El amor, primera motivación para evangelizar”

Objetivo: Reavivar el amor de Dios en nuestra vida que nos llama a contemplarlo y amarlo para ser portadores de la Buena Nueva entre nuestros hermanos.



Salmo del Amor de Dios conmigo. (Adaptación del Salmo 136)

<https://pastoralsj.org/recursos/oraciones/189-salmo-del-amor-de-dios-conmigo>

Te doy gracias, Señor, porque eres bueno,
porque es constante y eterno tu amor conmigo.
Te doy gracias, Señor, Dios de todo, porque en todo lo mío Tú intervienes,
porque es constante y eterno tu amor conmigo.
Tú haces grandes maravillas: la potencia del Universo, el misterio de la Vida, la
fuerza del Amor, mi propio ser...
porque es constante y eterno tu amor con todo y también conmigo.
Cuando no tenía fuerzas, me abriste el camino: pasé y fui salvado por Ti desde la
experiencia del antiguo Egipto sentí en mi vida una vez más que es constante y
eterno tu amor conmigo.
Me llevas al desierto, pero vienes conmigo, me sacas... y me guías a tu estilo
haciendo brotar fuera aquello que en mí, tú pusiste escondido, pero yo nunca supe
por qué no había podido: quitaste de muy dentro poderes escondidos, rompiste
mis cadenas y viniste conmigo; yo, a tientas, descubría porque es constante y
eterno tu amor conmigo.
Tú me das, Señor, el pan que necesito, el pan que me da vida y aunque me
canso... ¡Vivo! Si recuerdo mi historia...
Has puesto en cada instante el pan que necesito.
No me dejes, ahora, hazme experimentar que es constante y eterno
tu amor conmigo.
Te doy gracias, Señor, porque es constante y eterno tu amor conmigo. Amén.

Interiorizar: Los invito a volver a leer el salmo en silencio, hazlo tuyo y deja que el mismo salmo traiga a tu memoria tu historia de salvación:

- Escribe en tu libreta 3 momentos en que hayas sentido el amor de Dios reflejado en tu vida.
- Comparte con quien está a tu lado uno de estos momentos.
- Cerramos este momento agradeciendo a Dios su amor infinito en nuestras personas cantando:

“Gracias quiero darte por amarme, gracias quiero darte yo a ti Señor
Hoy soy feliz porque te conocí, gracias por amarme a mí también.
Yo quiero ser Señor amado, como el barro en manos del alfarero
Toma mi vida, hazla de nuevo, yo quiero ser un vaso nuevo”

Desarrollo

“La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más”
(EG 264)

Ante esta afirmación que retoma el Papa Francisco en el mensaje del DOMUND de este año, es necesario ser conscientes del amor de Dios en nuestras vidas, que muchas veces estará reflejado en las manifestaciones de amor que Jesús ha tenido con cada uno de nosotros.



El amor de Cristo no tiene límites

Por: P. Eusebio Gómez Navarro | Fuente: Catholic.net

<https://es.catholic.net/op/articulos/23264/cat/304/el-amor-de-cristo-no-tiene-limites.html#modal>

a. Jesús inició su misión

Jesús fue enviado a anunciar la Buena Nueva a los pobres, a proclamar la liberación a los cautivos, a dar vista a los ciegos, a dar libertad a los oprimidos y proclamar el año de gracia del Señor (Lc 4,18-19). Él vino para los casos difíciles, para "salvar lo que estaba perdido" (Lc 19,10).

Jesús fue un hombre bueno, con una bondad infinita, de valores profundos, de búsqueda de lo esencial. Lo radical de su bondad estaba en el hecho de su estar "a la escucha" de las necesidades de los otros.

Jesús fue un hombre especial, extraordinario en generosidad, pasó haciendo el bien sobre la tierra y curando a los oprimidos por el mal, porque Dios estaba con él (Hech 10,38).

Él dio su vida por todos, su entrega fue total, él no vino a ser servido sino a servir y a dar su vida en rescate por todos (Mc 10,45). Toda la vida de Jesús fue una donación al Padre y se entregó como precio de nuestra liberación.

El “amarás a Dios con todo tu corazón y toda tu alma”, encuentra su nueva plenitud en la palabra y en vida de Jesús. Dios, para él, es el único bueno (Mc 10,18), el Padre amoroso (Mt 5, 45) que busca la oveja perdida (Lc 15,4-7), porque es un Dios que busca y acoge lo que se había perdido (Lc 15,2).

En sus enseñanzas repetía que lo más importante era buscar a Dios, su Reino, que no se preocuparan de lo demás. Mil veces invitaba a sus oyentes a no tener miedo, a no dudar, a creer de verdad (Jn 8,46).

A todos les dio ejemplo de amor y el amor fue su único mandato. El amor se concretiza en las cosas pequeñas.

b. Jesús amó hasta el extremo

Jesús nos amó hasta el final, dio la vida por nosotros. “Habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el fin” (Jn 13,2).

Una de las características del amor de Cristo es que no tiene límites. Él se dio amando, con sus palabras, con sus manos, con sus gestos, con sus actitudes.

Mirando la cita bíblica del lavatorio de los pies: “Se levantó de la mesa, se quitó los vestidos y, tomando una toalla se la ciñó luego echó agua en la jofaina, y comenzó a lavar los pies de los discípulos y a enjugárselos con la toalla que tenía ceñida” (Jn 13.5).

En aquella tarde, Jesús amó a los suyos como nadie los había amado hasta entonces, los amó, hasta el límite, hasta el fin, hasta el extremo, hasta dar la vida. Jesús demostró este amor al otro en el servicio y en el estar atento en las cosas pequeñas:

Echar agua, lavar, secar los pies, era un oficio de esclavos. Y Jesús se convierte en esclavo, en servidor; se empobrece, se rebaja poniéndose a sus pies. Este servicio humilde y callado lo hizo Jesús con sus discípulos; quien no se deje lavar los pies por él, no tendrá parte en su reino.

Jesús les pide a sus discípulos que se ayuden, se apoyen, se consuelen e insistió: “Les doy un mandamiento nuevo, que se amen unos a otros; igual que yo los he amado, ámense también entre ustedes. En esto conocerán que son discípulos míos, en que se amán unos a otros” (Jn 13,34-35).

c. Sus seguidores

Por eso San Pablo aconsejaba a los cristianos como norma de vida: "Mantengamos fijos los ojos en Jesús" (Hb 12,2), para tener sus mismos sentimientos, para obrar como él.

San Juan era un experto en la ciencia del amor, había comido junto a Jesús y había sentido el latir del corazón del Amado.

Para San Juan el amor es la piedra angular del reino de Cristo (Jn 3,16) y exhorta siempre a los hermanos al amor recíproco (2Jn 5,6). El amor de Dios se ha revelado en un acontecimiento histórico.

San Juan nos insiste: “Amigos míos, amémonos unos a otros, porque el amor viene de Dios, y todo el que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios” (1Jn. 4, 7).

San Juan aprendió muy bien la lección del amor, como lo más importante y como lo único que merecía enseñarse e insistir:

- El que ama a su hermano, ése es hijo de Dios (3,10).
- Quien ama a su hermano ha pasado de la muerte a la vida (3,14).

- Amar de verdad es dar su vida por el hermano (4,10).
- El que ama comparte sus bienes con el hermano necesitado (4,17).
- Amarnos es cumplir lo que Jesús nos mandó (3,23).
- El que ama ha nacido de Dios y conoce a Dios (4,7).
- Nuestro deber de amar se funda en que Él nos amó (4,11)
- Si amamos al hermano, Dios permanece en nosotros (4,12).
- Amemos, ya que Él nos amó primero (4,19).
- Quien no ama a su hermano a quien ve, no puede amar a Dios a quien no ve (4, 20).
- Si alguien ama a Dios, ame también a su hermano (4, 21)

Hermanos, nadie da lo que no tiene, si queremos llevar la buena nueva de Dios, necesitamos ser buena nueva nosotros mismos, reconociendo lo que Dios ha hecho en cada uno de nosotros, no nos valen los discursos, sino el testimonio, Vayamos al encuentro de los hermanos llevando la sonrisa del amor, la paciencia en la escucha, el abrazo de la acogida, el silencio del respeto. Vayamos al encuentro de los hermanos testificando lo que Dios ha hecho con cada uno de nosotros. Vayamos como profetas, Testigos y Misioneros del Señor.

Canto: “Primavera para el mundo <https://youtu.be/Edg8ZmkeUF4>

Oración final: Todos decimos en voz fuerte:” ***Vayamos al encuentro de los hermanos llevando la sonrisa del amor, la paciencia en la escucha, el abrazo de la acogida, el silencio del respeto***”

Finalizamos con un Padre Nuestro y la oración a María Santísima de “Dulce madre”.



“Vayamos al encuentro de los hermanos llevando la sonrisa del amor, la paciencia en la escucha, el abrazo de la acogida, el silencio del respeto”.

6. Catequesis 2: “Testigos y misioneros del Señor”

Objetivo: Reconocer la responsabilidad de ser llamados y enviados por el Señor para vivir la misión como experiencia personal en respuesta a su amor.



Oración inicial

“Para mí la vida es Cristo” de John Henry Newmann

Jesús mío: ayúdame a esparcir tu fragancia donde quiera que vaya;
inunda mi alma con tu espíritu y tu vida; penetra todo mi ser y toma de él posesión
de tal manera que mi vida no sea en adelante sino una irradiación de la tuya.

Quédate en mi corazón en una unión tan íntima que las almas que tengan
contacto con la mía puedan sentir en mí tu presencia;
y que al mirarme olviden que yo existo y no piensen sino en Ti

Quédate conmigo.

Así podré convertirme en luz para los otros, esa luz, oh Jesús, vendrá toda de Ti;
ni uno solo de sus rayos será mío. Te serviré apenas de instrumento
para que Tú ilumines a las almas a través de mí.

Déjame predicar tu nombre sin palabras...

Con mi ejemplo, con mi fuerza de atracción, con la sobrenatural influencia de mis
obras, con la fuerza evidente del amor que mi corazón siente por Ti.

a. Ver la realidad

- ¿Quién es un testigo del Señor?

Para compartir esta pregunta, se puede hacer una lluvia de ideas, o bien equipos que compartan las preguntas.

El facilitador recoge las aportaciones del grupo y hace una breve retroalimentación indicando que durante el tema se irá iluminando y completando lo que han aportado.

b. Iluminación

Hech. 1, 3-8

Después de su pasión, Jesús, se les había presentado vivo durante cuarenta días, dándoles muchas pruebas, mostrándose y hablando del reino de Dios. Mientras comía con ellos, les encargó que no se alejaran de Jerusalén, sino que esperaran lo prometido por el Padre: la promesa que yo les he anunciado –les dijo–: que Juan bautizó con agua, pero ustedes serán bautizados dentro de poco con Espíritu Santo.

Estando ya reunidos le preguntaban: —Señor, ¿es ahora cuando vas a restaurar la soberanía de Israel? Él les contestó: —No les toca a ustedes saber los tiempos y circunstancias que el Padre ha fijado con su propia autoridad. Pero recibirán la fuerza del Espíritu Santo que vendrá sobre ustedes, y serán testigos míos en Jerusalén, Judea y Samaría y hasta el confín del mundo.

El Papa Francisco en su mensaje para la jornada mundial de las misiones de este año (DOMUND 2022), nos dice que “Todos los discípulos serán testigos de Jesús gracias al Espíritu Santo que recibirán: serán constituidos tales por gracia. Donde quiera que vayan, allí donde estén. Como Cristo el “testigo fiel”, cada cristiano está llamado a ser misionero y testigo de Cristo.



El discípulo de Jesús se convierte en testigo. Y ¿Quién es un testigo? Según el Diccionario Enciclopédico de Biblia y Teología, testigo es “alguien que puede dar testimonio con respecto a un suceso, porque lo ha observado directamente”. San Juan nos diría “lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros ojos, lo que hemos contemplado y han palpado nuestras manos, es lo que les anunciamos: la Palabra de vida” (1Jn 1, 1).

El discípulo es el que se forma a los pies del maestro, escucha su palabra, se deja transformar por Él y las maravillas de esta experiencia es lo que comparte con otros y lo hace con alegría y con valentía. Así tenemos que, un testigo es aquel que ha experimentado a Jesús en su vida, es aquel que por lo que ha vivido puede compartir a otros lo que el Señor ha hecho con él. Pero este anuncio no lo realiza en solitario, lo hace enviado por la Iglesia, aquí es donde radica la importancia de ser testigo y enviado.

«Para que sean mis testigos». Esta expresión dicha “en forma plural destaca el carácter comunitario-ecclesial de la llamada misionera de los discípulos. Todo bautizado está llamado a la misión en la Iglesia y bajo el mandato de Iglesia. La misión por tanto se realiza de manera conjunta, no individualmente, en comunión con la comunidad ecclesial y no por propia iniciativa. Como enseñaba san Pablo VI en la Exhortación apostólica Evangelii Nuntiandi: «Evangelizar no es para nadie un acto individual y aislado, sino profundamente ecclesial».

Así tenemos que la experiencia de encuentro con el Señor es personal y la misión es comunitaria y ecclesial, dando con ello testimonio de unidad y de fraternidad. A este respecto el Papa destaca que “no es casual que el Señor Jesús haya enviado a sus discípulos en misión de dos en dos; el testimonio que los cristianos dan de Cristo tiene un carácter sobre todo comunitario. Por eso la presencia de una

comunidad, incluso pequeña, para llevar adelante la misión tiene una importancia esencial”.

Señala también que, el verdadero testigo es el “mártir”, aquel que da la vida por Cristo, correspondiendo al don de sí mismo que Él nos hizo. «La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más» (Exhort. ap. Evangelii gaudium, 264). Citando a Pablo VI: «El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio» (Evangelii Nuntiandi, 41). Por eso, para la trasmisión de la fe es fundamental el testimonio de vida evangélica de los cristianos.

Queda claro entonces que el testimonio de vida del discípulo misionero es el que avala y acredita las palabras que pueda decir. La tarea es estar constantemente delante del Señor para revisar la propia vida y pedirle a él su gracia de la conversión constante de nuestras formas de pensar, de actuar y de vivir.

Para concluir nuestra reflexión retomemos una última idea del mensaje del DOMUND 2022, “el ejemplo de vida cristiana y el anuncio de Cristo van juntos; uno sirve al otro. Son dos pulmones con los que debe respirar toda comunidad para ser misionera. Este testimonio completo, coherente y gozoso de Cristo será ciertamente la fuerza de atracción para el crecimiento de la Iglesia... Exhorto a todos a retomar la valentía, la franqueza, esa parresia de los primeros cristianos, para testimoniar a Cristo con palabras y obras, en cada ámbito de la vida”.

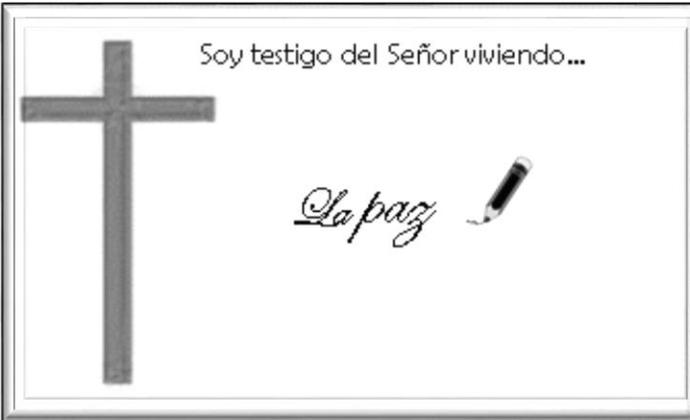
c. Actuemos

- De manera personal, piensa si te consideras testigo del Señor.
- Revisa qué te falta para dar un testimonio creíble de Jesús en tu vida.

Se puede compartir en pequeños grupos y en un segundo momento se comparte con todo el grupo.

d. Celebración y compromiso

- Entregar a cada participante un formato como viene en el anexo.
- Escribir en ella una actitud que van a llevar a la práctica como signo de que quieren vivir como verdaderos testigos del Señor.



- En silencio y en actitud de oración, se lee el texto de Hech.1, 3-8 que se cita arriba.
- Dar un momento para que reflexionen y escriban su compromiso.
- Mientras tanto se puede poner música instrumental.

Terminar con la siguiente oración:

“Ser testigo” (De Marcelo A. Murúa)

14

Quiero vivir
siguiendo tus pasos,
Jesús Maestro.
Quiero vivir imitando
tus actitudes.
Quiero vivir
cumpliendo tus
mandamientos.
Quiero vivir
compartiendo tus
preferencias.
Quiero vivir
realizando tus gestos
de ayuda.



Quiero vivir siendo sincero y honesto como Tú.
Quiero vivir recordando tus palabras.
Quiero vivir predicando tu Buena Noticia,
con mis palabras, con mis acciones, con mis actitudes de vida,
con todo lo que pienso, lo que hago y lo que digo.
¡Quiero ser tu testigo, Señor! Amén.

Referencias

- Francisco Papa. (2022). Mensaje para la jornada mundial de las misiones 2022. Recuperado el 7 de julio de 2022, de: <https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/missions/documents/20220706-giornata-missionaria.html>
- Murrúa, Marcelo. (2011). Ser testigo, oración. Recuperado el 8 de julio de 2022 de: <https://la-oracion.com/oraciones/oraciones-varias/ser-testigo/>
- Biblia.Work. (s.f.). Diccionario Enciclopédico de Biblia y Teología. Recuperado el 8 de julio de 2022 de: <https://www.biblia.work/diccionarios/testigo/>
- La Biblia de Nuestro Pueblo. (2008).

Anexo



7. Hora Santa

“Conociendo al Señor Jesús”

Exposición del Santísimo:

Lector 1: Iniciamos esta Hora Santa *En el Nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo*. Amén.

Entonamos un canto Eucarístico para recibir al Señor en el altar.

Lector 1: Señor Jesucristo, en este día nos congregamos junto a ti en esta tu casa.

Todos: Somos tus amigos, Señor. Tú nos amas, y queremos corresponder a tu amor. Somos los creyentes de esta comunidad cristiana. Tenemos hambre de ser santos, aunque somos pecadores. Y sentimos tu llamada a ser apóstoles entre nuestros hermanos.

Lector: En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Todos: el corazón amoroso de Jesús Sacramentado
Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Lector 1. Creemos, Señor, que Tú eres el camino único que conduce al Padre. Pero son muchos los hombres, hermanos nuestros, que andan perdidos sin saber que han sido creados por Dios y para Dios. Ignoran que Tú los has rescatado con el precio de tu Sangre. No atinan a dar sentido a su vida, y no aspiran a ocupar el lugar que Tú les tienes preparado en tu gloria. Por nosotros, los creyentes, y por los que no te conocen, venimos a rogarte, Señor.

Todos. Te agradecemos el regalo de la vida y el tesoro de la Fe; la alegría y la Esperanza que arraigas en nuestros corazones; el don del Amor y la ilusión que nos das de ayudarte en la salvación de nuestros hermanos.

Lector: *En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado*

Todos: *el corazón amoroso de Jesús Sacramentado*
Padre nuestro, Ave María y Gloria.

Lector 1. Venimos a adorarte, Jesús, porque eres el Hijo de Dios, Uno con el Padre y el Espíritu Santo. Vives desde siempre y para siempre. Posees la plenitud de la gracia y eres la Sabiduría y la Verdad. Junto con el Padre creaste todas las cosas y te ha sido dado todo el poder en el cielo y en la tierra. Eres digno de adoración, gloria y alabanza por siempre.

Todos. Por eso te agradecemos que te hayas hecho hombre; que estés formado de nuestro mismo barro; que conozcas nuestras angustias, depresiones y miedos; que hayas saboreado nuestras mismas alegrías, ilusiones y éxitos.



Lector 1. Maestro, h́ablanos al coraz3n, porque tu palabra nos alienta y nos perdona, ilumina nuestra vida y nos hace sabios con la sabiduŕa de Dios.

Todos. Te queremos escuchar hoy con la atenci3n de Maŕa de Betania; con la fe de los doce Ap3stoles, con el amor de Maŕa tu Madre, que atesoraba en su coraz3n tus gestos y tus palabras, para meditarlos y hacerlos vida. Ayúdanos a mantenernos vigilantes y atentos como Ella en esta hora de adoraci3n. Am3n.

Lector: En los cielos y en la tierra sea por siempre alabado

Todos: El coraz3n amoroso de Jes3s Sacramentado

Padre nuestro, Ave Maŕa y Gloria.

Reflexi3n b́blica

Lector 2: Del Evangelio seg3n San Mateo. 16,13-16.

Llegado Jes3s a la regi3n de Cesarea de Filipo, hizo esta pregunta a sus disćpulos: “¿Qui3n dice la gente que es el Hijo del hombre?”. Ellos dijeron: “Unos, que Juan el Bautista; otros, que Elías; otros, que Jeremías o uno de los profetas”. Entonces 3l: “Y ustedes, ¿qui3n dicen que soy yo?”. Sim3n Pedro contest3: “T3 eres el Cristo, el Hijo del Dios vivo”. Le contest3 Jes3s: “¡Dichoso eres, Sim3n, hijo de Jonás, porque no te ha revelado esto la carne o la sangre!, ¡sino mi Padre que est3 en los cielos!”. *Del Evangelio seg3n San Juan, 17, 1-3:* Jes3s dijo: “Esta es la vida eterna: que te conozcan a ti, el 3nico Dios verdadero, y al que t3 has enviado, Jesucristo”. -

Palabra del Se3or.

Los Ap3stoles tenían clara noci3n de lo que significaba conocer a Jesucristo. San Pablo les dice a los de Corinto: “Me propuse no saber otra cosa que a Jesucristo” (*1Corintios 2,2*). Y pide para los de 3feso: “Que puedan comprender, junto con todos los creyentes, cu3l es la anchura, la longitud, la altura y la profundidad del amor de Cristo; un amor que supera todo conocimiento y que les llena de la plenitud misma de Dios” (*Efesios 3,18-19*)

Hay que entender el verbo “conocer” en ese sentido b́blico de un conocimiento lleno de amor, que lleva a la intimidad con la persona conocida y a hacerse una sola cosa con ella. Por lo mismo, aqú se trata de conocer y amar a Jesucristo con una intensidad insospechada.

Pero, ¿c3mo y d3nde llegaremos a conocer a Jesucristo? Nunca nos dispensar3 Dios nuestro esfuerzo, y es necesario el estudio seg3n la capacidad y oportunidad de cada uno: con la Biblia, con libros sobre la Fe. Pero, es m3s, mucho m3s importante la *oraci3n*.

El Papa Juan Pablo I decía en una de sus catequesis: “Te3logo no es s3lo el que habla de Dios, sino sobre todo el que habla a Dios”... Se aprende mucho m3s hablando con Dios que estudiando a Dios.

San Claudio de la Colombière, el director de Santa Margarita María, escribía: “En cuanto a mí, si hubiera de empezar ahora la teología, daría mucho más tiempo a la oración que al estudio”.

Santa Teresa del Niño Jesús nos cuenta su experiencia propia: “Jesús no tiene necesidad de libros ni de doctores para instruir a las almas. Él es el Doctor de los doctores. Enseña sin ruido de palabras. Nunca le oigo hablar, pero sé que está en mí y me guía y me inspira en cada instante”.

Es cierto que toda oración nos llevará al conocimiento de Jesús; pero no habrá ninguna como la oración reposada, ferviente, íntima, que gastamos ante su Sagrario, con Él presente ante nosotros.



Silencio orante.
Se puede entonar un canto de adoración.

Hablo al Señor

Todos: Mi Señor Jesucristo, Sabiduría eterna de Dios que te hiciste hombre para ser luz del mundo, porque en ti residen todos los tesoros de la ciencia y sabiduría divinas. Hazme conocer las insondables riquezas de tu amor. Si te conozco a ti, ¿qué más me faltará por saber? Si te amo a ti, ¿qué más dicha me podrá dar el mundo? Lléname con tu Palabra, que me da vida; con esa Palabra que es eterna, que da esperanza, y que me hace libre al enseñarme la Verdad.

Contemplación afectiva Alternando con el que lector 1:

Todos responden a cada aclamación: **Que te conozca profundamente, Señor**
Jesús, Palabra eterna de Dios.
Jesús, Sabiduría de Dios hecha hombre.

- Jesús, tesoro de la ciencia y sabiduría de Dios.
- Jesús, que nos das testimonio de toda verdad.
- Jesús, que iluminas las mentes y enciendes los corazones.
- Jesús, que sacias nuestra hambre y sed de la verdad.
- Jesús, que te abres a los humildes que te ansían.
- Jesús, oculto a los soberbios y revelado a los pequeños.
- Jesús, que nos descubres los secretos de tu Corazón.
- Jesús, que nos haces conocer al Padre al conocerte a ti.
- Jesús, que por tu Espíritu nos revelas toda verdad.
- Jesús, que eres la Vida Eterna para los que te conocen.

Todos: Señor Jesús, cuyo conocimiento supera el saber de todas las ciencias humanas. Hazme profundizar cada vez más en el misterio insondable de tu Persona y de tu misión, para que, saciada mi mente y encendido mi corazón, alcance la Vida Eterna con una dicha inenarrable.

Madre María, que conociste como nadie a Jesús y lo haces conocer cada vez más a los que acuden a ti. Enséñame a mirarlo, a observarlo, a estudiarlo, para que, penetrando más y más en su misterio, lo ame también cada vez más profundamente y consiga así la dicha mayor que puede llenar mi alma.

En mi vida Autoexamen

Lector 2: El crecimiento en el saber humano es un deber, no un lujo. Nos causa pena honda un pobrecito analfabeto, así como nos sorprende una mente brillante y cultivada. Pero, ¿sé aplicar esto a la vida del Espíritu? Hay cristianos que no saben dar razón de su esperanza, porque son verdaderos analfabetos en las cosas de Dios. La sabiduría cristiana se cifra toda en conocer la Persona de Jesucristo y su misterio salvador, por el estudio del Evangelio y por esos libros salidos de las mejores plumas de la Iglesia. Ese conocimiento lleva a un amor intenso, que se nutre con la oración y la Eucaristía. ¿Estudio, oro y me apego al Sagrario para conocer más a Jesucristo?...

Preces

Lector 3: Junto a Jesús al caer de la tarde, y llenos de fe y de ilusión al sentir tan presente su divina Persona, le decimos:

Todos: Guárdanos, Señor, fieles a tu gracia y tu amor.

- Te pedimos por todos los que aún no tienen el don de la fe; haz que lleguen a conocerte, Jesús, como el único camino de la Vida Eterna. Oremos.
- Pedimos por los que rigen los pueblos, para que con un gobierno justo preparen los caminos del Reino; dales, Señor Jesús, que como Tú promuevan la justicia y la paz para todos los hombres. Oremos.
- Ante tantos hermanos nuestros que sufren por la enfermedad, la pobreza, la falta de trabajo, pedimos con insistencia; Señor, mira a esos miembros tuyos dolientes, alívalos, y danos generosidad para ayudarlos según nuestras fuerzas. Oremos
- Por nosotros aquí reunidos ante tu presencia sacramentada. Oremos.

- Seños Jesús, mantén en nuestras mentes la luz y el fuego en nuestros corazones para que seamos tuyos en todo y para siempre. Oremos.
- Por todas las actividades de evangelización que se realizan en el mes misionero, para que haya frutos abundantes y nuevas vocaciones para tu Iglesia. Oremos. Padre nuestro que estás en el cielo...

Todos: Señor Sacramentado, toda tu Persona adorable, infinita y eterna, se encierra en esta Hostia Santa para darte y estar siempre con nosotros. Te adoramos y te amamos. Y te pedimos nos hagas conocerte cada vez más, para amarte cada vez más también, y para llenarnos de dicha al confesarte con ardor: "Hijo de Dios, Cristo Jesús, ¡Señor!" ... Amén.

VI. Les diste el Pan del Cielo.

RI. Que contiene en sí todo deleite.

Oremos. Oh Dios, que en este Sacramento admirable nos dejaste el memorial de tu Pasión. Concédenos venerar de tal modo los misterios de tu Cuerpo y de tu Sangre, que experimentemos continuamente en nosotros los frutos de tu redención. Que vives y reinas por los siglos de los siglos. Amén.

Bendito sea Dios.

Bendito sea su santo Nombre.

Bendito sea Jesucristo, verdadero Dios y verdadero Hombre.

Bendito sea el Nombre de Jesús.

Bendito sea su Sacratísimo Corazón.

Bendita sea su preciosísima Sangre.

Bendito sea Jesús en el Santísimo Sacramento del Altar.

Bendito sea el Espíritu Santo Consolador.

Bendita sea la excelsa Madre de Dios, María Santísima.

Bendita sea su santa e Inmaculada Concepción.

Bendita sea su gloriosa Asunción.

Bendito sea el Nombre de María, Virgen y Madre.

Bendito sea San José, su castísimo Esposo.

Bendito sea Dios en sus Ángeles y en sus Santos.

Si preside el Sacerdote o Diácono da la bendición con el Santísimo.

Se entona un canto Eucarístico para reservar al Santísimo.

Bibliografía:

García P. Misionero Claretiano (s/f). Mi Hora Santa Eucarística para los amigos de Jesús. Hora Santa 45 Tiempo ordinario.

8. ROSARIO MISIONERO

INDICACIONES

- Se recomienda que el rosario se rece en sectores alejados de la Parroquia, como signo de que queremos ser una Iglesia en salida.
- Otra propuesta es dialogar con el Párroco para que el día del DOMUND se celebre la Eucaristía en un sector alejado de la parroquia. El rosario puede ser como preparación para la celebración de la Eucaristía.
- Hagamos un ambiente de fiesta en el sector donde se va a realizar el rosario, haciendo notar nuestra alegría misionera.

21

INTRODUCCIÓN

El Papa Francisco en su mensaje para la jornada mundial de oración por las misiones de este año, nos exhorta a reflexionar en tres elementos claves para la misión: «Para que sean mis testigos», «hasta los confines de la tierra» y «el Espíritu Santo vendrá sobre ustedes y recibirán su fuerza». Con esta invitación meditemos el santo rosario acompañados de nuestra madre del cielo pidiendo su gracia para que seamos verdaderos testigos del Señor.

MISTERIOS.

Lunes y Sábado: Gozosos

Martes y Viernes: Dolorosos

Miércoles y Domingo: Gloriosos

Jueves: Luminosos

Para empezar, se puede escuchar el canto:
"Testigo"

<https://www.youtube.com/watch?v=WyCfCYuQiyg>



PRIMER MISTERIO

En este misterio tenemos presente al continente de **ÁFRICA**.

- Se coloca al frente el mapa del continente de África y se enciende una vela de color verde.

Lector: Todos los discípulos serán testigos de Jesús gracias al Espíritu Santo que recibirán: serán constituidos tales por gracia. Dondequiera que vayan, allí donde estén. Como Cristo es el primer enviado, es decir misionero del Padre (cf. *Jn 20,21*) y, en cuanto tal, su "testigo fiel" (cf. *Ap 1,5*), del mismo modo cada cristiano está llamado a ser misionero y testigo de Cristo.

- Padre nuestro, 10 Ave María.
Al final: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.
Jaculatoria: Reina de las misiones. Ruega por nosotros.

SEGUNDO MISTERIO

En este misterio tenemos presente al continente de AMÉRICA.

- Se coloca al frente el mapa del continente de América y se enciende una vela de color rojo.

Lector: "... «Para que sean mis testigos». La forma plural destaca el *carácter comunitario-ecclesial* de la llamada misionera de los discípulos. Todo bautizado está llamado a la misión en la Iglesia y bajo el mandato de Iglesia. La misión por tanto se realiza de manera conjunta, no individualmente, en comunión con la comunidad ecclesial y no por propia iniciativa".

- Padre nuestro, 10 Ave María.
Al final: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.
Jaculatoria: Reina de las misiones. Ruega por nosotros.

TERCER MISTERIO

En este misterio tenemos presente al continente de EUROPA.

- Se coloca al frente el mapa del continente de Europa y se enciende una vela de color blanco.

Lector: "La esencia de la misión es dar testimonio de Cristo... Los misioneros de Cristo no son enviados a comunicarse a sí mismos, a mostrar sus cualidades o capacidades, sino de anunciar a todos la Buena Noticia de su salvación con alegría y franqueza, como los primeros apóstoles. «El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio» (*Evangelii Nuntiandi* 41).

- Padre nuestro, 10 Ave María.
Al final: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.
Jaculatoria: Reina de las misiones. Ruega por nosotros.

CUARTO MISTERIO

En este misterio tenemos presente al continente de OCEANÍA.

- Se coloca al frente el mapa del continente de Oceanía y se enciende una vela de color azul.

Lector: "Exhortando a los discípulos a ser sus testigos, el Señor resucitado les anuncia adónde son enviados: "a Jerusalén, a toda Judea, a Samaría y hasta los confines de la tierra" (cf. *Hch* 1,8). Los Hechos de los Apóstoles nos narran este movimiento misionero que nos da una hermosa imagen de la Iglesia "en salida" para cumplir su vocación de testimoniar a Cristo Señor, guiada por la Providencia divina mediante las concretas circunstancias de la vida".

- Padre nuestro, 10 Ave María.
Al final: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.
Jaculatoria: Reina de las misiones. Ruega por nosotros.

QUINTO MISTERIO

En este misterio tenemos presente al continente de ASIA.

- Se coloca al frente el mapa del continente de Asia y se enciende una vela color amarillo.

Lector: “La indicación <<hasta los confines de la tierra>> deberá interrogar a los discípulos de Jesús de todo tiempo y los debe impulsar a ir siempre más allá de los lugares habituales para dar testimonio de Él. ... Existen todavía hoy zonas geográficas donde los misioneros, testigos de Cristo, no han llegado con la Buena Noticia de su amor. La Iglesia de Cristo era, es y será siempre “en salida” hacia nuevos horizontes geográficos, sociales y existenciales, hacia lugares y situaciones humanas “límites”, para dar testimonio de Cristo y de su amor a todos los hombres y las mujeres de cada pueblo, cultura y condición social”.

- Padre nuestro, 10 Ave María.
Al final: Gloria al Padre, y al Hijo y al Espíritu Santo.
Jaculatoria: Reina de las misiones. Ruega por nosotros.

LETANIAS MISIONERAS

Guía: Invoquemos ahora sobre cada uno de nosotros la fuerza del Espíritu del Señor, por intercesión de los santos misioneros.

Señor, ten piedad de nosotros	Señor, ten piedad de nosotros
Jesucristo, ten piedad de nosotros	Jesucristo, ten piedad de nosotros
Señor, ten piedad de nosotros	Señor, ten piedad de nosotros
Jesucristo óyenos	Jesucristo óyenos
Dios Padre que quieres que todos nos salvemos	Ten piedad de nosotros
Dios hijo redentor del mundo	Ten piedad de nosotros
Dios Espíritu Santo	Ten piedad de nosotros
Santa María Reina de las misiones	Ruega por el mundo
San Pedro	Ruega por el mundo
San Pablo	Ruega por el mundo
San Francisco Xavier	Ruega por el mundo
Sta. Teresita del niño Jesús	Ruega por el mundo
San Marcos	Ruega por África
San Agustín	Ruega por África
Venerable Carlos de Foucauld	Ruega por África
Stos. Mártires de Uganda	Rueguen por África
Beata Clementina Anaurite	Ruega por África
San Andrés	Ruega por Asia
Santo Tomas	Ruega por Asia
San Juan Brito	Ruega por Asia

Stos. Mártires de Corea	Rueguen por Asia
Beatos y Stos. Mártires De china y Japón	Rueguen por Asia
Santa Rosa de Lima	Ruega por América
San Martín de Porres	Ruega por América
Stos. Mártires Mexicanos	Rueguen por América
San Juan Diego	Ruega por América
San Felipe de Jesús	Ruega por América
San Pedro Claver	Rueguen por América
San Rafael Guízar y Valencia	Ruega por América
San José Sánchez del Río	Ruega por América
Beato Daniel Comboni	Ruega por Europa
Beato Guido Ma. Conforti	Ruega por Europa
San Bonifacio de Alemania	Ruega por Europa
San Agustín de Cantabria	Ruega por Europa
San Leandro de Sevilla	Ruega por Europa
San Pedro de Chanel	Ruega por Oceanía
Padre Damián de Hancy	Ruega por Oceanía
Estrella del Mar	Ruega por Oceanía
Beatos y Stos. De las Innumerables Islas	Rueguen por Oceanía
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo	Perdónanos, Señor
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo	Escúchanos, Señor
Cordero de Dios que quitas el pecado del mundo	Ten piedad y misericordia de nosotros
Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios, para que seamos dignos de alcanzar las promesas y gracias de Nuestro Señor Jesucristo. AMEN	

Oración final: Señor Jesús, ayúdanos siempre a dar testimonio de tu amor, a ser misioneros incansables; concédenos la gracia de ser una “Iglesia en salida”, dejando nuestras comodidades, dirigiendo siempre nuestra acción misionera hacia los más alejados y necesitados de tu amor. Te lo pedimos a ti que vives y reinas en la unidad del Espíritu Santo, por lo siglos de los siglos. AMEN.

- Se puede terminar con el canto: “Más allá de la frontera”

<https://www.youtube.com/watch?v=8RFSHUYzZvA>

Bibliografía

Francisco Papa (2022). Mensajes. Jornada Mundial de las misiones. Recuperado el 25 de agosto de 2022 de:

<https://www.vatican.va/content/francesco/es/messages/missions/documents/20220106-giornata-missionaria.pdf>

9. Mensaje de DOMUND

«Para que sean mis testigos» (Hch 1,8)

Queridos hermanos y hermanas:

Estas palabras pertenecen al último diálogo que Jesús resucitado tuvo con sus discípulos antes de ascender al cielo, como se describe en los Hechos de los Apóstoles: «El Espíritu Santo vendrá sobre ustedes y recibirán su fuerza, para que sean mis testigos en Jerusalén, en toda Judea, en Samaría y hasta los confines de la tierra» (1,8). Este es también el tema de la Jornada Mundial de las Misiones 2022, que como siempre nos ayuda a vivir el hecho de que la Iglesia es misionera por naturaleza. Este año, nos ofrece la ocasión de conmemorar algunas fechas relevantes para la vida y la misión de la Iglesia: la fundación hace 400 años de la Congregación de Propaganda Fide — hoy, para la Evangelización de los Pueblos— y de la Obra de la Propagación de la Fe, hace 200 años, que, junto a la Obra de la Santa Infancia y a la Obra de San Pedro Apóstol, obtuvieron hace 100 años el reconocimiento de “Pontificias”.



Detengámonos en estas tres expresiones claves que resumen los tres fundamentos de la vida y de la misión de los discípulos: «Para que sean mis testigos», «hasta los confines de la tierra» y «el Espíritu Santo vendrá sobre ustedes y recibirán su fuerza».

1. «Para que sean mis testigos» – La llamada de todos los cristianos a dar testimonio de Cristo

Este es el punto central, el corazón de la enseñanza de Jesús a los discípulos en vista de su misión en el mundo. Todos los discípulos serán testigos de Jesús gracias al Espíritu Santo que recibirán: serán constituidos tales por gracia. Dondequiera que vayan, allí donde estén. Como Cristo es el primer enviado, es decir misionero del Padre (cf. Jn 20,21) y, en cuanto tal, su “testigo fiel” (cf. Ap 1,5), del mismo modo cada cristiano está llamado a ser misionero y testigo de Cristo. Y la Iglesia, comunidad de los discípulos de Cristo, no tiene otra misión si no la de evangelizar el mundo dando testimonio de Cristo. La identidad de la Iglesia es evangelizar.

Una lectura de conjunto más detallada nos aclara algunos aspectos siempre actuales de la misión confiada por Cristo a los discípulos: «Para que sean mis testigos». La forma plural destaca el carácter comunitario-ecclesial de la llamada misionera de los discípulos. Todo bautizado está llamado a la misión en la Iglesia y bajo el mandato de Iglesia. La misión por

tanto se realiza de manera conjunta, no individualmente, en comunión con la comunidad eclesial y no por propia iniciativa. Y si hay alguno que en una situación muy particular lleva adelante la misión evangelizadora solo, él la realiza y deberá realizarla siempre en comunión con la Iglesia que lo ha enviado. Como enseñaba san Pablo VI en la Exhortación apostólica *Evangelii nuntiandi*, documento que aprecio mucho: «Evangelizar no es para nadie un acto individual y aislado, sino profundamente eclesial. Cuando el más humilde predicador, catequista o Pastor, en el lugar más apartado, predica el Evangelio, reúne su pequeña comunidad o administra un sacramento, aun cuando se encuentra solo, ejerce un acto de Iglesia y su gesto se enlaza mediante relaciones institucionales ciertamente, pero también mediante vínculos invisibles y raíces escondidas del orden de la gracia, a la actividad evangelizadora de toda la Iglesia» (n. 60). En efecto, no es casual que el Señor Jesús haya enviado a sus discípulos en misión de dos en dos; el testimonio que los cristianos dan de Cristo tiene un carácter sobre todo comunitario. Por eso la presencia de una comunidad, incluso pequeña, para llevar adelante la misión tiene una importancia esencial.

En segundo lugar, a los discípulos se les pide vivir su vida personal en clave de misión. Jesús los envía al mundo no sólo para realizar la misión, sino también y sobre todo para vivir la misión que se les confía; no sólo para dar testimonio, sino también y sobre todo para ser sus testigos. Como dice el apóstol Pablo con palabras muy conmovedoras: «Siempre y en todas partes llevamos en el cuerpo la muerte de Jesús, para que también la vida de Jesús se manifieste en nuestro cuerpo» (2 Co 4,10). La esencia de la misión es dar testimonio de Cristo, es decir, de su vida, pasión, muerte y resurrección, por amor al Padre y a la humanidad. No es casual que los Apóstoles hayan buscado al sustituto de Judas entre aquellos que, como ellos, fueron “testigos de la resurrección” (cf. Hch 1,22). Es Cristo, Cristo resucitado, a quien debemos testimoniar y cuya vida debemos compartir. Los misioneros de Cristo no son enviados a comunicarse a sí mismos, a mostrar sus cualidades o capacidades persuasivas o sus dotes de gestión, sino que tienen el altísimo honor de ofrecer a Cristo en palabras y acciones, anunciando a todos la Buena Noticia de su salvación con alegría y franqueza, como los primeros apóstoles.

Por eso, en definitiva, el verdadero testigo es el “mártir”, aquel que da la vida por Cristo, correspondiendo al don de sí mismo que Él nos hizo. «La primera motivación para evangelizar es el amor de Jesús que hemos recibido, esa experiencia de ser salvados por Él que nos mueve a amarlo siempre más» (Exhort. ap. *Evangelii gaudium*, 264).

En fin, a propósito del testimonio cristiano, permanece siempre válida la observación de san Pablo VI: «El hombre contemporáneo escucha más a gusto a los que dan testimonio que a los que enseñan, o si escuchan a los que enseñan, es porque dan testimonio» (Exhort. ap. *Evangelii nuntiandi*, 41). Por eso, para la transmisión de la fe es fundamental el testimonio de vida evangélica de los cristianos. Por otra parte, sigue siendo necesaria la tarea de anunciar su persona y su mensaje. Efectivamente, el mismo Pablo VI prosigue diciendo: «Sí, es siempre indispensable la predicación, la proclamación verbal de un mensaje. [...] La palabra permanece siempre actual, sobre todo cuando va acompañada del poder de

Dios. Por esto conserva también su actualidad el axioma de san Pablo: “la fe viene de la audición” (Rm 10,17), es decir, es la Palabra oída la que invita a creer» (ibíd., 42).

En la evangelización, por tanto, el ejemplo de vida cristiana y el anuncio de Cristo van juntos; uno sirve al otro. Son dos pulmones con los que debe respirar toda comunidad para ser misionera. Este testimonio completo, coherente y gozoso de Cristo será ciertamente la fuerza de atracción para el crecimiento de la Iglesia incluso en el tercer milenio. Exhorto por tanto a todos a retomar la valentía, la franqueza, esa parresia de los primeros cristianos, para testimoniar a Cristo con palabras y obras, en cada ámbito de la vida.

2. «Hasta los confines de la tierra» – La actualidad perenne de una misión de evangelización universal

Exhortando a los discípulos a ser sus testigos, el Señor resucitado les anuncia adónde son enviados: “a Jerusalén, a toda Judea, a Samaría y hasta los confines de la tierra” (cf. Hch 1,8). Aquí surge evidente el carácter universal de la misión de los discípulos. Se pone de relieve el movimiento geográfico “centrífugo”, casi a círculos concéntricos, de Jerusalén, considerada por la tradición judía como el centro del mundo, a Judea y Samaría, y hasta “los confines de la tierra”. No son enviados a hacer proselitismo, sino a anunciar; el cristiano no hace proselitismo. Los Hechos de los Apóstoles nos narran este movimiento misionero que nos da una hermosa imagen de la Iglesia “en salida” para cumplir su vocación de testimoniar a Cristo Señor, guiada por la Providencia divina mediante las concretas circunstancias de la vida. Los primeros cristianos, en efecto, fueron perseguidos en Jerusalén y por eso se dispersaron en Judea y Samaría, y anunciaron a Cristo por todas partes (cf. Hch 8,1.4).

Algo parecido sucede también en nuestro tiempo. A causa de las persecuciones religiosas y situaciones de guerra y violencia, muchos cristianos se han visto obligados a huir de su tierra hacia otros países. Estamos agradecidos con estos hermanos y hermanas que no se cierran en el sufrimiento, sino que dan testimonio de Cristo y del amor de Dios en los países que los acogen. A esto los exhortaba san Pablo VI considerando «la responsabilidad que recae sobre los emigrantes en los países que los reciben» (Exhort. ap. Evangelii nuntiandi, 21). Experimentamos, en efecto, cada vez más, cómo la presencia de fieles de diversas nacionalidades enriquece el rostro de las parroquias y las hace más universales, más católicas. En consecuencia, la atención pastoral de los migrantes es una actividad misionera que no hay que descuidar, que también podrá ayudar a los fieles locales a redescubrir la alegría de la fe cristiana que han recibido.

La indicación “hasta los confines de la tierra” deberá interrogar a los discípulos de Jesús de todo 3 tiempo y los debe impulsar a ir siempre más allá de los lugares habituales para dar testimonio de Él. A pesar de todas las facilidades que el progreso de la modernidad ha hecho posible, existen todavía hoy zonas geográficas donde los misioneros, testigos de Cristo, no han llegado con la Buena Noticia de su amor. Por otra parte, ninguna realidad humana es extraña a la atención de los discípulos de Cristo en su misión. La Iglesia de

Cristo era, es y será siempre “en salida” hacia nuevos horizontes geográficos, sociales y existenciales, hacia lugares y situaciones humanas “límites”, para dar testimonio de Cristo y de su amor a todos los hombres y las mujeres de cada pueblo, cultura y condición social. En este sentido, la misión también será siempre *missio ad gentes*, como nos ha enseñado el Concilio Vaticano II, porque la Iglesia siempre debe ir más lejos, más allá de sus propios confines, para anunciar el amor de Cristo a todos. A este respecto, quisiera recordar y agradecer a tantos misioneros que han gastado su vida para ir “más allá”, encarnando la caridad de Cristo hacia los numerosos hermanos y hermanas que han encontrado.

3. «El Espíritu Santo vendrá sobre ustedes y recibirán su fuerza» – Dejarse fortalecer y guiar por el Espíritu

Cristo resucitado, al anunciar a los discípulos la misión de ser sus testigos, les prometió también la gracia para una responsabilidad tan grande: «El Espíritu Santo vendrá sobre ustedes y recibirán su fuerza para que sean mis testigos» (Hch 1,8). Efectivamente, según el relato de los Hechos, fue inmediatamente después de la venida del Espíritu Santo sobre los discípulos de Jesús cuando por primera vez se dio testimonio de Cristo muerto y resucitado con un anuncio kerigmático, el denominado discurso misionero de san Pedro a los habitantes de Jerusalén. Así los discípulos de Jesús, que antes eran débiles, temerosos y cerrados, dieron inicio al periodo de la evangelización del mundo. El Espíritu Santo los fortaleció, les dio valentía y sabiduría para testimoniar a Cristo delante de todos.

Así como «nadie puede decir: “¡Jesús es el Señor!”, si no está movido por el Espíritu Santo» (1 Co 12,3), tampoco ningún cristiano puede dar testimonio pleno y genuino de Cristo el Señor sin la inspiración y el auxilio del Espíritu. Por eso todo discípulo misionero de Cristo está llamado a reconocer la importancia fundamental de la acción del Espíritu, a vivir con Él en lo cotidiano y recibir constantemente su fuerza e inspiración. Es más, especialmente cuando nos sentimos cansados, desanimados, perdidos, acordémonos de acudir al Espíritu Santo en la oración, que —quiero decirlo una vez más— tiene un papel fundamental en la vida misionera, para dejarnos reconfortar y fortalecer por Él, fuente divina e inextinguible de nuevas energías y de la alegría de compartir la vida de Cristo con los demás. «Recibir el gozo del Espíritu Santo es una gracia. Y es la única fuerza que podemos tener para predicar el Evangelio, para confesar la fe en el Señor» (Mensaje a las Obras Misionales Pontificias, 21 mayo 2020). El Espíritu es el verdadero protagonista de la misión, es Él quien da la palabra justa, en el momento preciso y en el modo apropiado.

También queremos leer a la luz de la acción del Espíritu Santo los aniversarios misioneros de 4 este año 2022. La institución de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide, en 1622, estuvo motivada por el deseo de promover el mandato misionero en nuevos territorios. ¡Una intuición providencial! La Congregación se reveló crucial para hacer que la misión evangelizadora de la Iglesia sea realmente tal, independiente de las injerencias de los poderes mundanos, con el fin de constituir las Iglesias locales que hoy muestran tanto vigor. Deseamos que la Congregación, como en los cuatro siglos pasados, con la luz y la fuerza del Espíritu, continúe e intensifique su trabajo de coordinar, organizar y animar la actividad misionera de la Iglesia.

El mismo Espíritu que guía la Iglesia universal, inspira también a hombres y mujeres sencillos para misiones extraordinarias. Y fue así como una joven francesa, Paulina Jaricot, fundó hace exactamente 200 años la Obra de la Propagación de la Fe; su beatificación se celebra en este año jubilar. Aun en condiciones precarias, ella acogió la inspiración de Dios para poner en movimiento una red de oración y colecta para los misioneros, de modo que los fieles pudieran participar activamente en la misión “hasta los confines de la tierra”. De esta genial idea nació la Jornada Mundial de las Misiones que celebramos cada año, y cuya colecta en todas las comunidades está destinada al fondo universal con el cual el Papa sostiene la actividad misionera.



En este contexto recuerdo además al obispo francés Charles de Forbin-Janson, que comenzó la Obra de la Santa Infancia para promover la misión entre los niños con el lema “Los niños evangelizan a los niños, los niños rezan por los niños, los niños ayudan a los niños de todo el mundo”; así como a la señora Jeanne Bigard, que dio vida a la Obra de San Pedro Apóstol para el sostenimiento de los seminaristas y de los sacerdotes en tierra de misión. Estas tres obras misionales fueron reconocidas como “pontificias” precisamente cien años atrás. Y fue también bajo la inspiración y guía del Espíritu Santo que el beato Pablo Manna, nacido hace 150 años, fundó la actual Pontificia Unión Misional para animar y sensibilizar hacia la misión a los sacerdotes, a los religiosos y a las religiosas, y a todo el Pueblo de Dios. El mismo Pablo VI formó parte de esta última Obra y confirmó el reconocimiento pontificio. Menciono estas cuatro Obras Misionales Pontificias por sus grandes méritos históricos y también para invitarlos a alegrarse con ellas en este año especial por las actividades que llevan adelante para sostener la misión evangelizadora de la Iglesia universal y de las Iglesias locales. Espero que las Iglesias locales puedan encontrar en estas Obras un sólido instrumento para alimentar el espíritu misionero en el Pueblo de Dios.

Queridos hermanos y hermanas, sigo soñando con una Iglesia totalmente misionera y una nueva estación de la acción misionera en las comunidades cristianas. Y repito el deseo de Moisés para el pueblo de Dios en camino: «¡Ojalá todo el pueblo de Dios profetizara!» (Nm 11,29). Sí, ojalá todos nosotros fuéramos en la Iglesia lo que ya somos en virtud del bautismo: profetas, testigos y misioneros del Señor. Con la fuerza del Espíritu Santo y hasta los confines de la tierra. María, Reina de las misiones, ruega por nosotros.

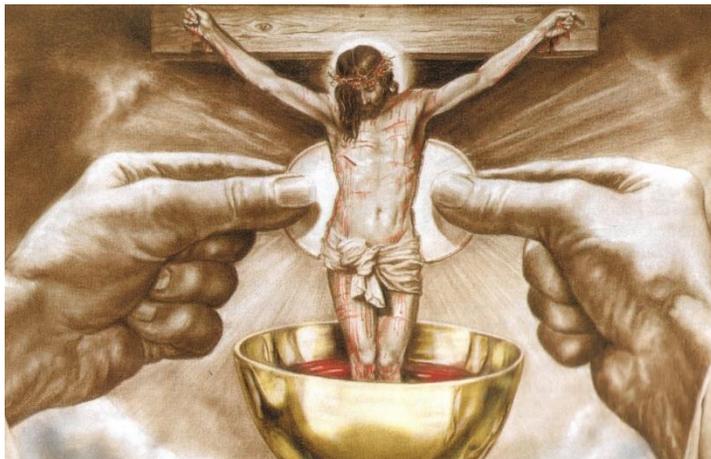
Roma, San Juan de Letrán, 6 de enero de 2022, Epifanía del Señor.

Francisco

10. Celebración Eucarística por la evangelización de los pueblos.

Monitor: Hoy celebramos en la Iglesia universal la Jornada Mundial de las Misiones, el Domingo Mundial de las Misiones.

Hacemos conciencia de la riqueza que tenemos del Evangelio y de la fe que recibimos con la predicación de la Palabra de Dios, esa luz que nos ilumina en nuestro camino para alcanzar la salvación y que debemos compartir con todo



30

aquel que no conoce a Jesucristo. Es una invitación más para ser una Iglesia en salida, una Iglesia sinodal capaz de acoger y caminar al lado del hermano en su proceso evangelizador.

ANTÍFONA DE ENTRADA Sal 95,3-4

Anuncien a todos los pueblos la gloria del Señor, sus maravillas a todas las naciones, porque grande es el Señor y muy digno de alabanza.

Se dice Gloria

ORACIÓN COLECTA

Señor y Dios nuestro, que has querido que tu Iglesia sea sacramento de salvación para todos los pueblos, de forma que así perdurará la obra redentora de Cristo hasta el fin de los tiempos, despierta los corazones de tus fieles y haz que se sientan llamados a trabajar por la salvación de todos, con tanta mayor urgencia, cuanto es necesario que, de todas las naciones, surja y crezca para ti una sola familia y un solo pueblo. Por nuestro señor Jesucristo.

LITURGIA DE LA PALABRA

Monitor: En la primera lectura el profeta anuncia una paz duradera fruto del encuentro con Dios. Por otra parte, san Pablo nos recordará que la salvación ofrecida en Jesucristo debe ser transmitida por evangelizadores que se sientan enviados, es decir, misioneros. En el Evangelio, Jesús abre el abanico de sus deseos, acordes con la misión salvífica asumida: unión personal con el Padre, unión con los apóstoles y discípulos, preocupación por todos los que oirán la Buena Noticia por boca de sus enviados y se unirán a ÉL, comunión de doctrina y vida en todos los redimidos. Escuchemos con atención.

PRIMERA LECTURA

Vendrán numerosos pueblos a buscar al Señor en Jerusalén

Del libro del profeta Zacarías 8,20-28

Esto dice el Señor de los ejércitos: “Vendrán pueblos y habitantes de muchas ciudades. Y los habitantes de una ciudad irán a ver a los de la otra y les dirán: ‘Vayamos a orar ante el Señor y a implorar la ayuda del Señor de los ejércitos’. ‘Yo también voy’. Y vendrán numerosos pueblos y naciones poderosas a orar ante el Señor Dios en Jerusalén y a implorar su protección”.

Esto dice el Señor de los ejércitos: “En aquellos días, diez hombres de cada lengua extranjera tomarán por el borde del manto a un judío y le dirán: ‘Queremos ir contigo, pues hemos oído decir que Dios está con ustedes’ ”. Palabra de Dios.

31

SALMO RESPONSORIAL Del Salmo 66

R. Que todos los pueblos conozcan tu bondad.

Ten piedad de nosotros y bendícenos; vuelve, Señor, tus ojos a nosotros.
Que conozcan la tierra tu bondad y los pueblos tu obra salvadora. R/.

Las naciones con júbilo te canten, porque juzgas al mundo con justicia; con equidad tú juzgas a los pueblos y riges en la tierra a las naciones. R/.

La tierra ha producido ya sus frutos, Dios nos ha bendecido.
Que nos bendiga Dios y que le rinda honor el mundo entero. R/.

SEGUNDA LECTURA

La fe viene de la predicación y la predicación consiste en anunciar la Palabra de Cristo

De la carta del Apóstol San Pablo a los romanos
10,9-18

Hermanos: basta que cada uno declare con su boca que Jesús es el Señor y que crea en su corazón que Dios lo resucitó de entre los muertos, para que pueda salvarse.

En efecto, hay que creer con el corazón para alcanzar la santidad y declarar con la boca para alcanzar la salvación. Por eso dice la Escritura: Ninguno que crea en él quedará defraudado, porque no existe diferencia entre judío y no judío, ya que uno mismo es el Señor de todos, espléndido con todos los que lo invocan, pues todo el que invoque al Señor como a su Dios, será salvado por él.

Ahora bien, ¿Cómo van a invocar al Señor, si no creen en él? ¿Y cómo van a creer en él, si no han oído hablar de él? ¿Y cómo van a oír hablar de él, si no hay nadie que se los anuncie? ¿Y cómo va a haber quienes lo anuncien, si no son enviados?

Por eso dice la Escritura: ¡Qué hermoso ver correr sobre los montes al mensajero que trae buenas noticias! Sin embargo, no todos han creído en el Evangelio. Ya lo dijo Isaías: Señor, ¿quién ha creído en nuestra predicación?

Por lo tanto, la fe viene de la predicación y la predicación consiste en anunciar la Palabra de Cristo. Entonces, yo pregunto: ¿Acaso no habrán oído la predicación? ¡Claro que la han oído!, pues la Escritura dice: La voz de los mensajeros ha resonado en todo el mundo y sus palabras han llegado hasta el último rincón de la tierra. Palabra de Dios.

ACLAMACIÓN ANTES DEL EVANGELIO

R. Aleluya, aleluya

Vayan y enseñen a todas las naciones, dice el Señor, y sepan que yo estaré con ustedes todos los días hasta el fin de los tiempos.

R. Aleluya, aleluya

EVANGELIO

Prediquen el Evangelio a todas las creaturas

✠ Del santo Evangelio según San Marcos 16,15-20

En aquel tiempo, se apareció Jesús a los Once y les dijo: “Vayan por todo el mundo y prediquen el Evangelio a toda creatura. El que crea y se bautice, se salvará; el que se resista a creer, será condenado.

Éstos son los milagros que acompañarán a los que hayan creído: arrojarán demonios en mi nombre, hablarán lenguas nuevas, cogerán serpientes en sus manos, y no les harán daño; impondrán las manos a los enfermos y éstos quedarán sanos”.

El Señor Jesús, después de hablarles, subió al cielo y está sentado a la derecha de Dios. Ellos fueron y proclamaron el Evangelio por todas partes y el Señor actuaba con ellos y confirmaba su predicación con los milagros que hacían.

Palabra del Señor.

Homilía

Credo

ORACIÓN DE LOS FIELES

Hermanos, oremos fervientemente a Dios, Padre todopoderoso, que quiere que todos los hombres se salven y lleguen al conocimiento de la verdad. Digámosle todos con fervor:

R. Te rogamos, Señor.

- Por el Papa, los Obispos y los Sacerdotes, para que ejerzan fielmente su ministerio. **R/.**
- Por el aumento y perseverancia de las vocaciones misioneras para la Iglesia universal. **R/.**
- Señor Jesús, Palabra eterna del Padre, tú que has venido a salvar a todos los hombres y mujeres, ilumina a tu Iglesia con la luz de la verdad. **R/.**
- Para que el Señor sostenga el ánimo de los misioneros, que, dejándolo todo, cumplen con el mandato de ir por el mundo anunciando el Evangelio. **R/.**
- Por los que no conocen a Cristo, para que pronto les llegue la luz del Evangelio y vivan de acuerdo a la voluntad de Dios, conocida por medio de su Palabra. **R/.**
- Por el continente africano, para que la luz del Evangelio aumente la fe, vivan todos como verdaderos Hijos de Dios y se les reconozca su dignidad. **R/.**
- Por el continente americano, en donde hemos recibido el don de la fe, para que siga iluminándonos la luz de tu Palabra, y la anunciemos a todos los hombres y mujeres del mundo entero. **R/.**
- Por el continente europeo, para que la fe que ha anunciado desde antiguo lo fortalezca y continúe siendo un continente evangelizador. **R/.**
- Por el continente de Oceanía, el continente pequeño, para que sea grande en la fe iluminado por tu Palabra. **R/.**
- Por el continente de Asia, para que la luz del Evangelio dé fruto en él y te reconozca como único Dios vivo y verdadero. **R/.**

Escucha, Señor, benignamente nuestras súplicas y concédenos lo que te pedimos con humildad, por Jesucristo, nuestro Señor. Amén.

OFERTORIO

- Ponemos, Señor, sobre el altar esta ofrenda de pan, que será transformado en tu Cuerpo. Queremos ser testigos de la consoladora verdad de tu presencia real en la Eucaristía.
- Ponemos, Señor, sobre el altar esta ofrenda de vino, que será transformado en tu Sangre. Queremos ser testigos del amor que te llevó a entregar tu vida por nuestra salvación.
- Ponemos, Señor, sobre el altar esta ofrenda de agua. Unida al vino, también ella será transformada en Eucaristía. Nosotros deseamos ser transformados en Ti para poder ser tus testigos.

Monición a la colecta

La Jornada del Domund que hoy celebramos nos invita a sostener la misión y a los misioneros con nuestra oración y también con nuestra cooperación económica. Llega el momento de la colecta. Recordemos que nuestra generosidad es otra

forma de ser testigos y que nuestra aportación colabora de forma eficaz para que el Evangelio sea predicado "hasta los confines de la tierra".

ORACIÓN SOBRE LAS OFRENDAS

Señor, así como aceptaste la gloriosa pasión de tu Hijo, dínate aceptar también por la salvación del mundo, los dones y plegarias de tu Iglesia, por Jesucristo, nuestro Señor.

34

ANTÍFONA DE LA COMUNIÓN

Mc16,15

Vayan por todo el mundo a proclamar la Buena Nueva a todas las naciones, dice el Señor.

ORACIÓN DESPUÉS DE LA COMUNIÓN

Te pedimos, Señor, que la participación en tu mesa nos santifique, y que la redención que tu Hijo consumó en la cruz sea recibida con gozo en todo el mundo por medio del sacramento de tu Iglesia, por Jesucristo, nuestro Señor.

<https://omp.es/domund/>

<https://docplayer.es/38325072-Misa-por-la-evangelizacion-de-los-pueblos.html>

**¡HOY GRITAMOS LO QUE HEMOS VISTO
Y YA NADIE NOS PODRÁ CALLAR!**

Hoy renovamos nuestro compromiso como profetas, testigos y misioneros del Señor. Y nos dejamos inundar por el mismo Espíritu que guía la Iglesia universal, que ha inspirado a hombres y mujeres sencillos para misiones extraordinarias.

11. Himno DOMUND 2022

<https://www.youtube.com/watch?v=O3QFEWIJvZ0>

Somos hijos de un mismo padre,
Hemos respondido a un solo Señor,
Lo conocimos y nos ha llenado de su amor
Por su fuerza hoy nos levantamos
Su autoridad nos hace anunciar
Hoy gritamos lo que hemos visto
Y ya nadie nos podrá callar

Su Espíritu nos da una vida en libertad
Para el mundo anunciar.

Para que sean mis testigos, testimonio de Cristo
La misión es dar sabor e iluminar, aún en la oscuridad (2)
Aún en la oscuridad (2)

Su Espíritu nos da una vida en libertad
Para el mundo anunciar.

Para que sean mis testigos, testimonio de Cristo
La misión es dar sabor e iluminar, aún en la oscuridad (2)
Aún en la oscuridad (2)

Él es camino, es la vida y la verdad
En el amor vamos a lograr al mundo transformar (3)

Para que sean mis testigos, testimonio de Cristo
La misión es dar sabor e iluminar, aún en la oscuridad (3)
Aún en la oscuridad (2)



12. Himno DOMUND 2021

<https://www.youtube.com/watch?v=B7ZJqZErr3I>

Si la fe mueve montañas, mucho más hará en tu corazón
Sólo reza y ten confianza todo lo puedes en el Señor
Habré totalmente el alma a la voluntad de nuestro Dios
Nunca pierdas la esperanza llegarás a escuchar su voz

36

Caminaremos por él mundo, contagiaremos la fe, porque no
**No podemos callar lo que hemos visto y oído
no podemos hoy, callar el amor, no,
no podemos callar lo que hemos visto y oído
anunciar a Dios es nuestra misión.**

No, no, no, no, no

Llevaras su nombre en lo alto, curarás a los hermanos hoy,
Harás muchos más milagros, con la fuerza y el poder de Dios.

No hace falta que te inquietes, que dirás en cada situación
Solo ofrece lo que eres y el Espíritu hablará en tu voz

Anunciaremos por el mundo que Jesús vivo está porque no, no
**No podemos callar lo que hemos visto y oído
no podemos hoy callar el amor, no
no podemos callar lo que hemos visto y oído
anunciar a Dios es nuestra misión.**

Si la fe mueve montañas, mucho más hará en tu corazón
Sólo reza y ten confianza todo lo puedes en el Señor
Habré totalmente el alma a la voluntad de nuestro Dios
Nunca pierdas la esperanza llegarás a escuchar su voz

caminaremos por él mundo, contagiaremos la fe, porque no
No podemos callar lo que hemos visto y oído
no podemos hoy, callar el amor, no,
no podemos callar lo que hemos visto y oído
anunciar a Dios es nuestra misión. (2)

no, no, no, no, no, no, no podemos callar el amor
No podemos callar lo que hemos visto y oído